

Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan.

Orígenes.

Nuestra Señora de Zapopan es una escultura que representa a la Inmaculada Concepción de María; mide 34 centímetros y dos milímetros de altura, viste túnica de talla pintada de color carmín y su manto de color azul. En la actualidad, está cubierta por un vestido de plata que sólo le deja libres y a la vista la carita y las manos; así protegida, admite cambio de ropajes sin peligro que se le deteriore.

Fue elaborada por indígenas purépechas en Michoacán bajo la dirección de Fr. Antonio de Segovia; está fabricada en pasta de caña de maíz. Fr. Antonio llegó al reino de la Nueva Galicia en 1530, venía a pie, descalzo y traía colgada al pecho esta pequeña Imagen de Nuestra Señora.

En 1541, después de evangelizar con ella toda esta región, pacificó a más de seis mil indígenas que se sublevaron en la llamada “Guerra del Mixtón”, nombrándola “**la pacificadora**”. Después de la fundación definitiva de Guadalajara en febrero de 1542, quiso Fr. Antonio donar a sus amados indígenas esta sagrada Imagen de la Virgen María, cuyo título pasó también al poblado que, en adelante se denominaría de **Nuestra Señora de la Concepción de Zapopan**.

Asimismo, por iniciativa suya, se erigió a Nuestra Señora una primera ermita pequeña, pobre, sencilla. Ermita que habría de permanecer hasta el año de 1608, cuando, al arruinarse del todo, se desplomó quedando ilesa milagrosamente la sagrada efigie. Ese año se le comenzó a construir una nueva iglesia más sólida y de mayor capacidad que según las crónicas se hizo de tres naves a estilo basilical con arquerías, techumbre de terrado y capilla mayor de bóveda.

El pequeño pueblo de Zapopan era atendido espiritualmente por los frailes franciscanos desde su repoblamiento hasta el 1600, cuando el obispo de Guadalajara, D. Alfonso de la Mota Escobar, secularizó estas doctrinas franciscanas en la región de Atemajac erigiendo una parroquia que abarcaba en su territorio el pueblo de Zapopan, por lo que la presencia franciscana dejó de existir en este lugar.

Inicio y fortalecimiento de su culto.

A partir de las informaciones canónicas que proporcionó Don Diego de Herrera, párroco de Zapopan, en 1653, la Imagen fue declarada **milagrosa o “taumaturga”** por el obispo de Guadalajara, Don Juan Ruíz Colmenero. Se le cambió la advocación de la Inmaculada Concepción por el de la Expectación de María en 1654 celebrándola a partir de entonces el 18 de diciembre.

Hacia 1690 el obispo Santiago de León Garabito manda construir un nuevo y más grande santuario, que es el actual, además de establecer su casa de descanso justo enfrente del santuario. A su muerte el proyecto pasó a manos del obispo Diego Camacho y Ávila y después a Don Francisco Martínez Tejada que era franciscano. Este nuevo santuario se hizo de una sola nave y en forma de cruz latina con torres enanas. Fue bendecido y dedicado entre el 8 y 10 de septiembre de 1730 por el obispo Nicolás Gómez de Cervantes.

Se tiene documentada la primera visita de la santa imagen a la ciudad de Guadalajara en abril de 1691 por mandato del obispo Juan de Santiago León Garabito, gran devoto de la Virgen, para rogar por las epidemias y temblores que aquejaban la capital.

Hacia 1721, la imagen vuelve a Guadalajara de manera improvisada y fugaz pues fue llevada al obispo Manuel de Mimbela que estaba agonizando y por otra epidemia que asoló la ciudad. Otras visitas se realizaron de manera ocasional, sin embargo, en 1734 es solicitada y llevada a Guadalajara pues se desató un fuerte temporal de lluvias que causó conmoción en toda la urbe con sucesos trágicos como la muerte de dos religiosos de la Orden de San Juan de Dios por un rayo que cayó en la torre de la iglesia conventual.

El ayuntamiento de la ciudad solicitó al obispo Nicolás Gómez de Cervantes nombrar a Nuestra Señora de Zapopan patrona de aguas de la ciudad. La Solemne Juramentación se llevó a cabo el 14 de noviembre en la santa Iglesia Catedral de Guadalajara con la presencia de las autoridades eclesiásticas y civiles, así como el pueblo tapatío proclamándola **“Patrona contra rayos, tempestades y epidemias”**.

Este juramento, dio origen al ciclo anual de visitas de la Imagen de la Virgen a la ciudad de Guadalajara durante el temporal de lluvias, conocido como “la llevada y la traída”. Actualmente inicia el 20 de mayo y concluye el 12 de octubre con la **“Romería”** en la cual la Imagen es acompañada, desde la Catedral a su Basílica, por más de dos millones de fieles. Tradición religiosa y cultural que fue declarada “Patrimonio Inmaterial de la Humanidad” por la UNESCO en 2018.

Colegio Apostólico de Misioneros.

En 1816, los frailes franciscanos regresaron a Zapopan a fundar un Colegio Apostólico de Propaganda Fide para la formación de misioneros. El cuidado y atención del santuario de Zapopan, así como la custodia de la Imagen de la Virgen, pasó a manos de los franciscanos el 13 de noviembre de 1819. La fundación de este Colegio implicó la construcción de un Convento, el cual se levantó a ambos costados del Santuario de la Virgen.

La Orden Franciscana siempre se ha distinguido por su profunda vocación mariana heredada por San Francisco a lo largo de ocho siglos, es por ello que, entre los frailes y la Virgen se creó una relación e identidad especial. En ella, los religiosos encontraron una fuente de inspiración para vivir su consagración al interior y exterior del convento; por ello en 1829, la nombran como su **"Prelada"**, y en las predicaciones populares en ciudades y poblados, así como en lugares de misión, extendieron y reforzaron su culto y devoción.

La Generala.

Es uno de los títulos más representativos con los que llamamos a la Virgen de Zapopan. El 13 de junio de 1821, Fiesta de San Antonio de Padua, y día en que la Imagen de la Virgen de Zapopan hacía su arribo a la ciudad de Guadalajara para comenzar su visita anual. Reunidos en Tlaquepaque, el General Pedro Celestino Negrete y José de la Cruz, intercambian cartas sobre la decisión de declarar la independencia en la Diputación Provincial de Guadalajara.

Cuando el cortejo conducía en procesión la Imagen de la Virgen de Zapopan del Templo de Santa Teresa a la Santa Iglesia Catedral acompañada por la multitud de fieles y de todos los gremios de la ciudad, así como autoridades eclesiásticas y civiles, el ejército Trigarante entraba a la ciudad creando una feliz coincidencia que a la misma hora que la Imagen llegaba a la ciudad se declaraba la Independencia y cuando pasaba a la Catedral, el ejército entraba a Guadalajara, por lo que “quedó grabada en la mente de todos y fue del reconocimiento que la Independencia se debía al auxilio especial de Nuestra Señora de Zapopan.

Se propone entonces “se jure y proclame a nuestra enunciada Madre, María Santísima de Zapopan por **“Generala de las Armas del Ejército de la Nueva Galicia”**, adornándola con las insignias del bastón y banda, y comprometiéndose a solemnizar en los venideros años tan plausible día”. Tal acto se verificó en la Catedral de Guadalajara el 15 de septiembre de 1821.

La Coronación Pontificia.

Los grandes promotores de la Coronación fueron los frailes franciscanos del Colegio Apostólico de Zapopan. Después que Fr. Teófilo García Sancho había propuesto la Coronación desde 1886, quedó en el olvido el asunto. Resurgirá la idea en 1902 cuando Fr. Bernardo Anguiano, Guardián del Colegio Apostólico de Zapopan se reuniera con su Discretorio y dar el primer paso formal, pero el asunto se volvió a dormir.

Fr. José María Bottaro, Comisario General de la Orden Franciscana en México quiso morar en Zapopan y revivir el proyecto de la Coronación el cual quedó decretado en definitivo el 15 de octubre de 1909. Se solicitó el apoyo del proyecto al arzobispo de Guadalajara, Don Francisco Orozco y Jiménez. Fr. Luis del Refugio fue el encargado de elaborar una sucinta historia de la Santa Imagen, para acompañar la petición, la cual se realizó formalmente el 8 de diciembre de 1918. Se recibió la contestación el 17 de junio de 1919, aceptando la coronación, siendo Sumo Pontífice el Papa Benedicto XV.

Aunque no faltaron situaciones complicadas por la realidad que vivía México en esos años, se concretó el anhelo de la Coronación, la cual se efectuó el 18 de enero de 1921 en la Santa Iglesia Catedral de Guadalajara, proclamando a la Virgen de Zapopan como **“Reina de Jalisco”**. Se le impuso una rica corona diseñada por Fr. Luis del Refugio, un cetro de reina entre sus manos y fue colocada en una nueva peana que se mandó elaborar para la ocasión.

Patrona de la Provincia Franciscana de los Santos Francisco y Santiago.

El 19 de enero de 1922, los frailes reunidos en el camarín del santuario, nombraron espiritualmente a la Virgen de Zapopan como **Patrona de la Provincia Franciscana de los Santos Francisco y Santiago** de Jalisco, fundada en 1908, haciendo protesta y juramento de tenerla como Prelada, Madre y Protectora de todos los religiosos presentes y futuros. Este juramento se oficializó canónicamente el 7 de febrero de 1934, cuando la Sagrada Congregación de Ritos la declaró Patrona de la Seráfica Provincia Franciscana de Jalisco.

Su santuario, elevado a Basílica Menor.

Por breve pontificio, fechado el **10 de enero de 1940**, Su Santidad el Papa Pío XII elevó a la categoría de Basílica Menor el Santuario de Nuestra Señora de Zapopan. Con solemnidades religiosas, ciclo de conferencias históricas y festejos populares, en los días del 9 al 12 de junio, se celebró este feliz acontecimiento por la Provincia Franciscana de Jalisco.

Visita del Papa Juan Pablo II a este Santuario y Convento

El **30 de enero de 1979**, vestida de gala, rebotante de alegría y rodeada del fervor de sus hijos franciscanos llegados, prácticamente, de toda la República, fieles venidos aun del extranjero y un medio centenar de arzobispos y obispos, Nuestra Señora de Zapopan recibió la visita del más insigne y más devoto peregrino, S.S. el Papa Juan Pablo II. Con tal suceso, el renombre de Nuestra Señora de Zapopan llegó a todas las regiones del mundo.

Patrona de la Arquidiócesis de Guadalajara y Reina del Lago de Chapala.

Ntra. Sra. de Zapopan fue declarada **Patrona Principal de la Arquidiócesis de Guadalajara** por el Papa Juan Pablo II a petición del Cardenal Jesús Posadas Ocampo el 11 de octubre de 1988. Las celebraciones se llevaron a cabo en la Catedral de Guadalajara y en el Estadio Jalisco; dicha celebración fue el preámbulo para la Romería de aquel año.

En diciembre de 1955, la Imagen de la Virgen de Zapopan fue conducida a Chapala para que se le rindiera homenaje y acción de gracias por la recuperación del lago, tal como se lo pidió el Cardenal Don José Garibi Rivera. Desde entonces la Imagen visita anualmente la Ribera del Lago. El 12 de julio de 2009 la Imagen de Ntra. Sra. de Zapopan fue coronada como "**Reina del Lago de Chapala**". Se le impuso nueva corona con los escudos de los municipios que conforman la Ribera.

La Virgen de Zapopan y los Frailes Franciscanos.

Todos los trabajos y actividades que se realizan en la Provincia; las presencias y apostolados, reuniones y capítulos, proyectos y encomiendas; todos están consagrados a ella para que los guíe y haga fructificar.

Los frailes son sus "heraldos". Proclaman que en esta pequeña y frágil Imagen se desborda la grandeza y fuerza de Dios: es ella un reflejo de la humildad y abajamiento divino que nos invita constantemente a reproducir en nuestras vidas todas las virtudes y gracias que posee, así como a pregonar a todos que en ella encontramos camino seguro hacia Dios. Esa es nuestra relación y misión.

Como custodios y compañeros de la Virgen, los Frailes Franciscanos de esta Provincia Franciscana tienen la encomienda y atención pastoral de su santuario, recibiendo a miles de peregrinos que la visitan cada año, y son los encargados de trasladar su Imagen en los recorridos y visitas que realiza durante todo el año, no sólo a las parroquias de la ciudad de Guadalajara o fuera del estado; sino a hospitales, centros educativos, empresas, dependencias gubernamentales, etc.